

Cataluña Sur: Región del Conocimiento

Editorial *Cultura y conocimiento,
garantía de futuro*

Arte, cultura y conocimiento
por Francesc Xavier Grau Vidal

**Cultura, la mejor política
social, también para el Sur**
por Xavier Graset i Forasté

**Buenas prácticas y regiones del
conocimiento** *Brabante Flamenco*

Descubriendo Cataluña Sur
Tarraco Viva

Cultura y conocimiento, garantía de futuro

 diaridigital.urv.cat/es/cultura-y-conocimiento-garantia-de-futuro/



Editorial

“Culture or civilization, taken in its wide ethnographic sense, is that complex whole which includes knowledge, belief, art, moral, law, custom, and any other capabilities and habits acquired by man as a member of society”. De entre las definiciones básicas de la cultura, esta es una de las más amplias; fue formulada por el antropólogo Edward Burnett Tylor en 1871. La cultura como un fenómeno que amalgama y configura la identidad, una de las fortalezas de la sociedad europea. Precisamente, el plan de trabajo de la Comisión Europea para la cultura (2015-2018) pretende reforzar la identidad colectiva como mecanismo de cohesión y bienestar social.

Las publicaciones de Eurostat y la UNESCO sobre indicadores culturales nos permiten configurar una imagen de la realidad de las diferentes regiones europeas: entender el nivel cultural de un estado nos permite comprender su grado de desarrollo.

El desarrollo también se mide en conocimiento, en el conocimiento y en la inversión que se destina al sector cultural, entendiendo la cultura como un *hub* holístico a partir del cual se establecen puentes con otros sectores, como la educación, el emprendimiento, la

creatividad o la innovación. Por esta razón, resulta indispensable disponer de indicadores culturales para trazar y desarrollar las estrategias pertinentes en aras de una política cultural adecuada en nuestra región.

Esta edición os propone una reflexión alrededor de la cultura. En primer lugar, figura un artículo que pone de relieve el vínculo entre desarrollo económico y cultural. Además, Xavier Graset propone una disertación sobre la cultura y su papel en la Cataluña Sur. En la sección “Buenas prácticas y regiones del conocimiento”, el Brabante Flamenco se muestra como paradigma de cómo la cultura puede contribuir al desarrollo económico y social de una región. Por último, en la sección “Descubriendo Cataluña Sur”, presentamos Tarraco Viva como ejemplo representativo de acontecimiento cultural en nuestra región.

¿Cuál es vuestra visión cultural de la Cataluña Sur? Será un placer recibir vuestras opiniones y comentarios para desarrollar entre todos una región del conocimiento que nos integre y nos cohesione.

Francesc Xavier Grau Vidal



por Francesc Xavier Grau Vidal

El arte y la cultura son las fortalezas de Europa. Además de ser fuente de valores e identidad, contribuyen al bienestar, la cohesión social y el sentimiento de pertenencia. La historia nos ha traído hasta aquí, y las civilizaciones griega, romana y árabe han definido sus fundamentos. Por ello no debe extrañar la concentración de riqueza cultural y artística que se da en grandes países europeos, como Italia y España, los países con más presencia en la lista de la Unesco del patrimonio mundial. Y nuestra región, el sur de Cataluña, contribuye significativamente a esa presencia, con Poblet, el arte rupestre y Tarraco.

Ahora bien, la historia, el patrimonio que esta nos ha legado, los grandes artistas, creadores y pensadores del pasado, no garantizan un buen nivel cultural en la actualidad. Las sociedades crecen y florecen, pero también se marchitan; y hoy los indicadores sobre el nivel cultural de nuestro país no son los que la historia, el patrimonio e, incluso, la riqueza actual exigen.

Los indicadores culturales que ofrece Eurostat en su publicación anual muestran una realidad que no es precisamente positiva para España, y sospecho que tampoco lo es para Cataluña. A pesar de ser uno de los países más grandes de Europa, el quinto en PIB y población, los datos de actividad cultural, tanto desde el punto de vista individual como desde el punto de vista global (empresarial y público), sitúan al Estado español más allá de la vigésima posición en términos de actividad relativa a población o de PIB.

De poco sirve el desarrollo económico si no se acompaña de desarrollo cultural y artístico. Los objetivos de riqueza deben ir de la mano de los objetivos de creación y demanda cultural; de lo contrario, la sociedad resultante quedaría reducida al papel de mera productora-consumidora supeditada a las sociedades más avanzadas. Un claro indicador del papel que el arte tiene en la sociedad es la demanda y oferta de estudios superiores artísticos, hoy totalmente desmembrados y alejados de una universidad que, en cambio, sí que es competitiva internacionalmente en ámbitos del conocimiento humanístico y científico. Es preciso revertir esta situación y conseguir que la actividad cultural y artística

sea consubstancial al desarrollo de una sociedad basada en el conocimiento. De nada servirá contar con una historia y una cultura históricamente rica, de nada servirán la economía y el conocimiento, si no logramos desarrollarnos culturalmente.

Francesc Xavier Grau Vidal

Cultura, la mejor política social, también para el Sur

 diaridigital.urv.cat/es/cultura-la-mejor-politica-social-tambien-para-el-sur/



por Xavier Graset i Forasté

De *La cultura rima con confitura*, libro de Patricia Gabancho de los años ochenta del siglo pasado, a la del francés Marc Fumaroli y su polémico *El Estado cultural*, la reflexión sobre el papel que debe jugar y juega la cultura en la sociedad es recurrente. De hecho, cada generación debe plantearse; en el caso de Cataluña, si cabe, aún más. La historia permite repasar los saqueos a que ha sido sometida nuestra cultura: desde los intentos directos de anihilación a los de minorización permanente y continuada. En el momento actual, en este nuevo siglo, cuando no solo la situación política ha tomado una nueva velocidad y dirección en Cataluña, sino que la transformación global del planeta, como resultado de la aparición de las nuevas tecnologías, ha cambiado las vías de distribución cultural, ¿con qué rima hoy en día cultura?

En esta situación global, de presupuestos minados, de políticas de austeridad, de currículos de los que desaparecen las humanidades, ¿qué papel se otorga a la cultura? ¿Qué deriva ha tomado? ¿Se ha puesto en manos del mercado, dado que los patrocinadores han pasado a ser programadores culturales? Los conciertos los organizan directamente las marcas de cerveza. ¿Quiénes son los prescriptores, los *influencers*, de la red? ¿Cómo se crea? ¿La tecnología ha roto también los caminos de difusión, los ha hecho más accesibles para todos? ¿De qué manera se ha extendido entre los más jóvenes la idea de que todo lo que hay en la red es gratis? ¿Música, cine, diarios, libros?

¿Seguimos teniendo una cultura devaluada, ignorada por periodistas y políticos, una lengua en peligro, a causa de la deserción de los intelectuales y la ausencia de una clase dirigente, como dibujaba en los años ochenta Gabancho? ¿Las administraciones practican una nefasta política cultural, invasiva e ideologizante, como denunciaba Fumaroli para el caso de Francia?

“¿Por qué ningún escritor español fue al funeral de Jordi Sarsanedas? ¿Por qué los Estopa, hijos de la inmersión, hablan en castellano en TV3? ¿La cultura catalana es una cultura de militantes? ¿De cuántas culturas hablamos en el caso de Cataluña? ¿De dos, de diglosia cultural, de tres? ¿De multiculturalidad? ¿Cómo puede ser que en Cataluña

Ana María Matute ignorara a su coetánea Maria Aurèlia Campany?” Julià Guillamon recoge las preguntas de Gabancho. ¿Son menos folletines los folletines de Carmen Posadas que los de Maria de la Pau Janer, como para que Marsé dimitiera del jurado del Premio Planeta? ¿De dónde surge el menosprecio del catalán Félix de Azúa, académico de la lengua española?

¿Cómo se hace para seguir adelante en medio de este panorama, con una industria que juega con las cartas marcadas? ¿Se puede rehacer la ilusión del jardín *noucentista* bien ordenado, o la cultura es un espacio de tensiones? ¿O tirar de ideas antiguas? ¿Podemos hacer algo más que quejarnos o callar? ¿El jardín de la cultura es, como pensaban algunos, un jardín privado e intocable?

A esta serie de interrogantes que nos sirven para cuestionarnos cómo se mueve la cultura catalana del presente, debemos añadir la perspectiva del sur de Cataluña. Convencidos de que la mejor política social que se puede hacer es la cultural, y de que la creatividad es la mejor herramienta para competir en un mundo globalizado, no podemos quedarnos atrás.

Contamos con una realidad patrimonial rica, riquísima; y aparecemos en los listados de la Unesco con la Tarragona romana, Poblet o las pinturas rupestres, pero aún queda mucho trabajo por hacer. Hay mucho por descubrir. Debemos conseguir que, además de estar presentes en un listado, sean espacios para conocer y compartir juntos. Deben de ser nuestros referentes, y debemos trabajar en muchos ámbitos para dignificarlos, recuperarlos, explicarlos y divulgarlos.

También hemos de hacerlo claramente con los genios. Los ejemplos de Pau Casals, de Gaudí, de Picasso o de Miró, que son reclamo turístico en El Vendrell, Reus, Horta de Sant Joan o Montroig, nos deben servir para dar a conocer muchas otras genialidades. Creo que Rovira i Virgili, Montserrat Abelló, Zoraida Burgos, Gerard Vergés, Joan Sales o Carlos Barral, por citar algunos nombres, deben ser otros referentes que, aplicados y reconocidos en el territorio, pueden acabar generando un efecto estimulante muy importante. De autoestima, si queréis.

Debemos saber qué hemos dado y qué seguimos dando culturalmente. Ahora bien, además del estímulo de nombres y patrimonio, la cultura precisa de infraestructuras y circuitos. Bibliotecas y museos, que han transformado y cambiado su uso y concepción desde la época de la Mancomunidad, son en sí mismos espacios de encuentro que generan cultura y debate, que generan conocimiento y que nos permiten que nos sigamos formando.

Para poder estar en la rueda de las grandes producciones necesitas contar con espacios donde verlas. Posiblemente esto se ha ido compensando y corrigiendo; pero el segundo paso debe ser que estos auditorios y teatros, estas bibliotecas o museos, sean centros de producción, centros de creación, y que la participación en la red nazca también en ellos.

La forma como ha cambiado la distribución de cine es otro de los signos de cambio cultural. Los multicines acabaron con las salas y ahora se han repensado, visto que las plataformas digitales han relegado a los domicilios esta experiencia social.

Está claro que en algunas disciplinas es muy difícil “competir” con un área de creación como Barcelona, por su volumen y potencia, pero no es imposible. Mirad qué han hecho los gerundenses con un festival como Temporada Alta, que se ha convertido en un festival teatral de otoño que no hace Barcelona. Y en este punto me duele que Reus, y de rebote el Camp de Tarragona, haya dejado escapar esta opción que parecía que podía ostentar por tradición. En cualquier caso, no nos lamentemos de lo que no tenemos, e intentemos cambiar y fortalecer lo que tenemos.

Hace muchos años también teníamos festivales de verano, que parecían la nueva fórmula de consumo de esta época del año. Aparte de seguir las modas, debemos saber buscar los mecanismos de atracción para públicos y usuarios, y apoyar a los que trabajan de manera singular.

Está claro que la cultura como expresión popular tiene una riqueza impresionante en nuestros pueblos y ciudades, un imaginario y *seguicis* de gigantes y bestiario muy arraigados en el pasado, y que despliegan música y danza. Diablos, *castells*, corales, grupos teatrales y bandas de música son muestras de fortaleza y de implicación ciudadana como hay pocas en el país.

La cultura popular también se halla en transformación y reinventa la tradición, como ha ocurrido con la batucada, que se ha instalado en nuestras fiestas. ¿Se acabarán convirtiendo las *Holi Parties* en un acto cultural más de la Cataluña del presente?

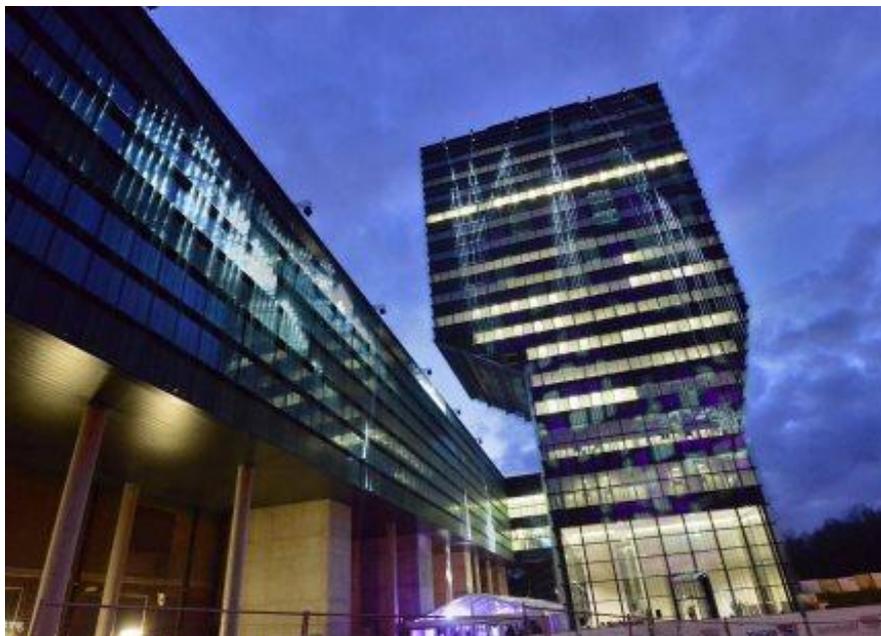
En todo caso, la cultura debe entenderse como un acto libre, con la implicación pública que supone poner las herramientas culturales al alcance de todo el mundo, y como un bien común que debe contribuir a reforzar y cohesionar la sociedad. Así me gustaría comprobar que hemos evolucionado en el futuro más inmediato.

Xavier Graset i Forasté

Periodista

Buenas prácticas y regiones del conocimiento: el Brabante Flamenco

 diaridigital.urv.cat/es/buenas-practicas-y-regiones-del-conocimiento-el-brabante-flamenco/



La cultura, como hilo conductor de esta edición, nos lleva a descubrir el Brabante Flamenco como ejemplo de interés en este ámbito.

El estudio de otras regiones del conocimiento permite identificar casos de buenas prácticas en otras áreas. El caso del Brabante Flamenco es un ejemplo de cómo la cultura puede contribuir al desarrollo económico y social de una región.

Consideraciones económicas y sectoriales

El Brabante Flamenco es una de las cinco provincias que forman la región de Flandes, en Bélgica. Es una demarcación administrativa NUTS2, de acuerdo con la clasificación de las unidades territoriales en terminología europea. Su superficie abarca 2.106 kilómetros cuadrados, cuenta con una población de 1.129.849 habitantes –100.291 en la ciudad de Lovaina– y se ha convertido en una zona de influencia alrededor de Bruselas.

El Brabante Flamenco representa un 9,94 % de la población y el 10,81 % del PIB estatal – 39.800 € de PIB per cápita–. Se trata de una región con una elevada terciarización económica, si bien cabe destacar la importancia del sector industrial; la agricultura tiene un papel testimonial.

Sistema educativo

La Universidad de Lovaina (KU Leuven) es la institución más importante del sistema educativo del Brabante Flamenco. Fundada en 1425, es una de las universidades con más peso mundial, ya que en la actualidad se encuentra en la posición 47 del ranking THE de

universidades y dentro del intervalo 51-60 del ranking THE de Reputación Mundial de Universidades del 2018. Cuenta con un total de 44.412 estudiantes (un 15% de ellos internacionales) y 1.200 trabajadores.

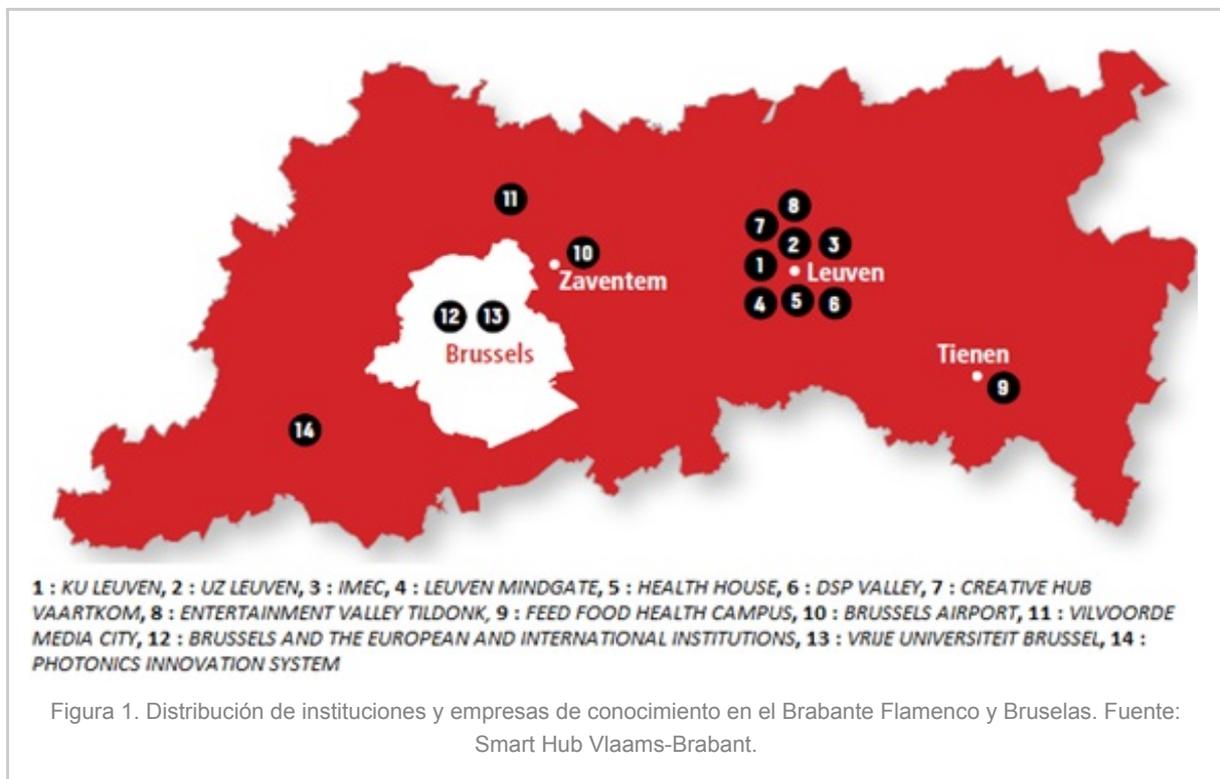
La oferta formativa se completa con institutos universitarios que ofrecen formación especializada. Actualmente, los centros que conforman este sistema universitario, que acoge a más de 25.000 estudiantes, son la Erasmus University College Brussels, la Group T – International University College Leuven, la Hogeschool – Universiteit Brussel, la Leuven University College y la Luca School of Arts.

Investigación, desarrollo e innovación (I+D+I)

El sistema regional de I+D+I del Brabante Flamenco recibe una inversión del 3,76 % del PIB regional, dato que lo sitúa por encima de la media de Flandes (2,37 %) y de Bélgica (2,21 %). Está formado por la Universidad de Lovaina, elegida como la universidad más innovadora de Europa en la edición de 2018 de The Reuters Top 100: Europe's Most Innovative Universities Rank, como eje principal, junto con centros de investigación de elevada reputación (imec, VIB, IMinds) y un elevado número de parques científicos, de incubadoras y de *spin-off*.

Como resultado de las diferentes políticas y estrategias regionales, el territorio cuenta con una concentración única de instituciones y compañías innovadoras, como se puede observar en la figura 1. El I+D+I se desarrolla a partir de sus áreas de especialización, organizadas en cinco *smart hubs* (o clústeres): salud, logística, agroalimentación, tecnologías sostenibles e industria creativa.

El hecho de que el 56 % de la población total ocupada se dedique al ámbito científico y tecnológico ilustra la capacidad regional en innovación y tecnología. Cabe destacar también el hecho de que el 1,83 % de los trabajadores totales son investigadores, cifra muy superior a la media estatal (0,78 %), o la alta cualificación formativa de la población flamenca, con un 44,3 % de habitantes con estudios universitarios.



Conectar en un mismo sistema de I+D+I las instituciones de conocimiento presentadas anteriormente con el capital humano localizado en la región flamenca permite facilitar el desarrollo de estrategias y acciones regionales basadas en el conocimiento. El contexto europeo es el escenario perfecto para impulsar nuevos proyectos conjuntamente. El Brabante Flamenco no ha desaprovechado esta oportunidad y, hasta el momento, ha desarrollado más de 500 proyectos europeos, por los cuales ha recibido más de 81 millones de euros desde 2007.

Estrategia de especialización inteligente (RIS3)

El Brabante Flamenco no dispone de una estrategia propia de especialización inteligente (RIS3), dado que el responsable de su elaboración es el Gobierno de Flandes, región que incluye las provincias (NUTS2) de Amberes, Limburg, Este de Flandes, Oeste de Flandes y Brabante Flamenco.

Los objetivos regionales que condicionan el Brabante Flamenco son las siete prioridades del RIS3 de Flandes: economía circular, transición hacia la industria 4.0, bienestar 4.0, transición energética, vivienda inteligente, educación permanente y movilidad inteligente.

Las líneas generales de la estrategia RIS3 de Flandes están representadas en los cinco *smart hubs* mencionados anteriormente. El Brabante Flamenco opta por aprovechar su emplazamiento estratégico para potenciar la logística como uno de los ámbitos principales de especialización regional a partir del desarrollo de proyectos y estrategias que aprovechan sus fortalezas para convertirse en uno de los polos logísticos de conocimiento más importantes de Europa.

Gobernanza

El Gobierno Provincial del Brabante Flamenco, elegido por los habitantes de la provincia, es el organismo que se encarga de desarrollar e implementar políticas económicas,

sociales y culturales, coordinar acciones con los actores locales y financiar proyectos regionales.

Sus funciones las complementa, principalmente, la Agencia Regional del Brabante Flamenco (POM); creada por el propio gobierno provincial, es el organismo responsable de la política socioeconómica de la provincia. Sus iniciativas se centran en el desarrollo y la gestión sostenible de los parques empresariales, el apoyo empresarial y el establecimiento de estrategias con el tejido económico.

Las competencias en materia de innovación recaen en el Departamento de Economía, Ciencia e Innovación (EWI), entidad que depende directamente del Ministerio de Trabajo, Economía, Innovación y Deportes de Flandes. Por tanto, las estrategias y acciones regionales deben estructurarse a partir de las directrices del gobierno flamenco.

Además del gobierno provincial y del POM, el sistema de gobernanza se vertebra también en la Cámara de Comercio del Brabante Flamenco (VOKA) y la Universidad de Lovaina. A partir de la colaboración de estas cuatro entidades nace el proyecto Smart Hub Vlaams-Brabant, cuya misión es estimular la innovación y promover la cooperación entre instituciones de conocimiento y empresas, así como atraer inversión extranjera.

Este es también el organismo encargado de promover y perfeccionar el Brabante Flamenco como región del conocimiento –a partir de estudios de casos de referencia como Escania, Rin-Neckar, Brabante Septentrional o Chengdu– en términos de marca territorial propia que escenifica su vinculación con el conocimiento.

Cultura

El Brabante Flamenco es uno de los referentes europeos en materia cultural, de acuerdo con The Cultural and Creative Cities Monitor, realizado por el Joint Research Centre.

En la edición de 2017 de dicha publicación figura un conjunto de indicadores agrupados en tres grandes conjuntos: *cultural vibrancy*, *creative economy* y *enabling environment*. Dentro del ámbito del *enabling environment* se observa la ciudad de Lovaina como la mejor puntuada de toda Europa.

Las causas que explican esta posición son el importante capital humano y la educación, dada la elevada cifra de graduados en artes y humanidades, así como en TIC; las constantes apariciones de la universidad en los rankings; el elevado nivel de conectividad internacional y local a causa de su red viaria y ferroviaria, y, finalmente, la calidad de su sistema de gobernanza.

Comparativa con Cataluña Sur

Se trata de dos regiones con dimensiones demográficas similares. A pesar de mostrar claras diferencias en términos económicos –PIB per cápita–, los dos territorios presentan una elevada terciarización económica y un sector industrial con peso en la región.

El sistema universitario también presenta similitudes, como el hecho de estar constituido, en ambos casos, por una única universidad o el papel regional que ambas instituciones juegan en materia de investigación, formación y gobernanza.

En cuanto a la I+D+I, se observan modelos similares, aunque el caso del Brabante Flamenco supone un mejor ejemplo de cómo las estrategias basadas en el conocimiento y la innovación son la base del desarrollo regional. En ambos territorios se puede identificar un conjunto de centros de investigación y otras instituciones que interactúan en este ámbito, pero en el caso belga se da una mejor vertebración del sistema.

Ambas regiones se encuentran condicionadas por una estrategia de especialización inteligente (RIS3) marcada por otras administraciones, esto es, ejecutada por la administración superior jerárquica –el gobierno autónomo–: el Gobierno de Flandes, en el caso belga, y la Generalitat de Catalunya, en el caso catalán. No obstante, en el Brabante Flamenco se ha sabido sacar mayor provecho de esta circunstancia.

En lo referente al sistema de gobernanza, también se observan diferencias. Los dos territorios están considerados como provincias y tienen sus correspondientes gobiernos provinciales, pero, a pesar de presentar una misma estructura, el Gobierno Provincial del Brabante Flamenco tiene competencias más explícitas en materia de desarrollo de políticas económicas, sociales y culturales.

La existencia de una agencia de desarrollo regional (POM), muy centrada en lo económico, constituye una diferencia respecto a Cataluña Sur. Junto con la existencia de esta entidad, la otra disimilitud principal es el hecho de que el proyecto de región del conocimiento –muy vinculado a la marca territorial– lo desarrollan conjuntamente el gobierno provincial, el POM, la Universidad de Lovaina y la Cámara de Comercio dentro de la iniciativa Smart Hub Vlaams-Brabant.

También la cultura presenta diferencias en la comparativa entre ambas regiones. Mientras que el caso belga muestra estructuras y estrategias culturales definidas con una importante valoración dentro de los indicadores culturales europeos –Lovaina como referente europeo–, la región Cataluña Sur evidencia importantes déficits en el aprovechamiento de las potencialidades culturales, así como en la definición de una estrategia donde la cultura sea uno de los ejes del desarrollo económico y social.

El Brabante Flamenco es un ejemplo de sistema territorial que aprovecha todos sus componentes a través de políticas y estrategias económicas, sociales y culturales. Esto demuestra que si Cataluña Sur es capaz de conectar todas sus piezas regionales –componentes de cuádruple hélice e infraestructuras– en un mismo proyecto de región del conocimiento podrá aspirar a implementar su modelo de desarrollo regional basado en el conocimiento.

Antonio Calero López y Josep Maria Piñol Alabart

Miembros del grupo de apoyo de la Cátedra Universidad y Región del Conocimiento

Descubriendo Cataluña Sur: Tarraco Viva y otras formas de divulgar la historia

diaridigital.urv.cat/es/descubriendo-cataluna-sur-tarraco-viva-y-otras-formas-de-divulgar-la-historia/



Un festival de recreación histórica con más de 20 años de éxito

En esta sección se presentan espacios de la región Cataluña Sur que son representativos en la configuración del territorio como región del conocimiento. En ella se ofrece una aproximación a espacios económicos, sociales, culturales y naturales que, por sus peculiaridades y características, estructuran un modelo social basado en el conocimiento y cuyo objetivo es contribuir a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos que viven en la región.

Tarraco Viva o la transmisión de valores culturales

La reinención de la forma de acercarse al pasado y la puesta en valor del patrimonio cultural de Tarragona han dado lugar al evento cultural más significativo de nuestra región: Tarraco Viva. Inspirado en los *historical reenactment* estadounidenses, el festival, de carácter anual, promueve la divulgación histórica del período romano en la ciudad a partir de *living histories* o *performances* que buscan revivir una época anterior tanto en la representación como en la puesta en escena, ambas sumamente cuidadas desde el punto de vista historiográfico.

El valor añadido del festival reside en que la transmisión de valores culturales se desarrolla

en los espacios monumentales del conjunto arqueológico de Tarragona, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en el año 2000. El conjunto cobra así protagonismo y sus espacios adquieren una función simbólica al servicio de la construcción identitaria que quiere acercar la tradición a la ciudadanía. Este hecho motiva la puesta en valor del patrimonio y la necesidad de estudiarlo, preservarlo y conservarlo para las siguientes generaciones. En este contexto, el Instituto Catalán de Arqueología Clásica y el Departamento de Historia e Historia del Arte de la Universitat Rovira i Virgili tienen un papel muy destacado, pues sus expertos participan en conferencias y talleres, entre otros. Además, la colaboración de distintos colectivos —como el estudiantado universitario— en las actividades que se celebran son una muestra del importante vínculo entre educación y cultura.

Cultura y turismo: la clave del éxito

Desde otra perspectiva, el binomio turismo-cultura se presenta como un tándem perfecto que, combinado en el marco del evento, genera actividad turística de calidad en la región.

Los datos de visitantes muestran una evolución ascendente en los últimos años. En conjunto, hasta el año 2015, ha acogido a más de 701.406 visitantes en Tarragona.

Todo ello nos invita a pensar en el marketing cultural como estrategia de dinamización patrimonial. Según Kotler, padre del marketing tradicional, este se basa en “mantener relaciones de intercambio beneficiosas con el objetivo de satisfacer una necesidad o un deseo”. Con los años, Tarraco Viva se ha convertido en un referente europeo de primer nivel que ayuda a posicionar nuestra región en términos culturales y turísticos. Por tanto, resulta indispensable entender el festival como instrumento de promoción cultural de nuestra región. De este modo, la cultura se sitúa en el centro de la estrategia regional para el desarrollo inteligente, sostenible e integrador.

La apuesta por la recreación histórica de un festival como Tarraco Viva es un claro ejemplo de éxito, pues permite explicar la historia desde otra perspectiva, contribuyendo al descubrimiento del conocimiento y a la libertad individual de los ciudadanos.

Tarraco 360° o cómo la innovación contribuye a explicar la historia desde otra perspectiva

La revolución digital ha impulsado el uso de las nuevas tecnologías para divulgar y explicar el patrimonio cultural. La recreación arqueológica a partir de la ilustración digital permite visualizar la investigación y facilitar la transmisión y comprensión del conocimiento, democratizándolo a partir de una nueva manera de comunicar la ciencia que se ha convertido en un área del conocimiento.

En este contexto, se presenta Tarraco 360°, un proyecto que permite recorrer de manera virtual, a través de una aplicación y de navegador web, el conjunto arqueológico de la ciudad de Tarragona. Fruto de la investigación de 30 años, el grupo de investigación SETOPANT (URV/ICAC) bajo la dirección del arqueólogo y catedrático de la Universitat Rovira i Virgili Joaquín Ruiz de Arbulo, ha impulsado esta iniciativa que permite simular escenarios y aprovechar la tecnología para mostrar cómo era la ciudad en el pasado añadiendo explicaciones científicas que, con voluntad didáctica, ayudan a comprender la

historia. Hasta el momento, se muestran seis monumentos, entre los que destacan el Teatro, el Foro de la Colonia, Centcelles, el Arco de Berà, la Torre de los Escipiones y la ciudad romana.

Tanto la investigación como la manera de entender la divulgación del patrimonio se han reinventado, y gracias al desarrollo de nuevas herramientas es posible enlazar distintas líneas temporales que nos permiten descubrir el patrimonio en 3D. De este modo, nuestra región se sitúa en el paradigma de la innovación.